

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justissime partes tuas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION

### PARA LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

Suma anterior.	9,309-48
D. Antonio Llinás, de Olopte.	3
Unos carlistas del Puerto de Santa María.	64
D. Fernando Pérez, de Vegafria.	42
D. Juan Miguel, de Palafregell.	8
D. Jacinto Penarroya, de Tortosa.	4
D. Diego Alguacil Carrasco, de Don Benito.	40
Un católico pobre, de Melgar.	2
Un carlista pobre.	2
D. Meliton Goni.	6
D. Domingo Garriga.	2
D. Manuel Díaz, de Villamayor.	8
Un católico, apostólico, romano.	40
D. Eustaquio Chillon.	2
D. Juan García.	2
D. José Llinás.	2
Recogido en Granada por una compar- sa de máscaras en el último Carna- val.	281
Un Sacerdote de Pamplona.	80
Suma.	9,867-48

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

VERSALLES, 27 de Marzo (a las cinco de la tarde; Madrid, id., a las ocho y veintinueve minutos de la noche).—El encargado de Negocios de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«Las elecciones municipales se verificaron ayer en París sin que se haya alterado el orden: ha habido muchas abstenciones.

La Asamblea ha desechado la proposición que Luis Blanc hizo el sábado para que se aprobase la conducta de los Maires de París.

M. Thiers ha pronunciado con este motivo un importante discurso, que ha sido muy aplaudido, sobre todo por la izquierda, aconsejando a todos los partidos la moderación, la prudencia y la discreción, y declarando que el Gobierno estaba firmemente resuelto a no favorecer ningún partido, y a respetar la república, que era la forma de Gobierno que había encontrado establecida de hecho. Ha dicho además que la misión del Gobierno y de la Asamblea era la reorganización del país, el cual se hallaría después en estado de seguir el camino más prudente. Otra proposición de la derecha declarando nulas las elecciones de París ha sido desechada igualmente.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 26.—Se están verificando las elecciones municipales.

El comité central revolucionario ha dirigido su última proclama declarando terminada su misión, en vista de haber sido proclamado el derecho del pueblo de París.

Recomienda que se elijan trabajadores, y que se excluyan los abogados y los habladores.

La federación parisiense de la sociedad Internacional ha hecho una declaración, diciendo, entre otras cosas, que la autoridad que se va a establecer en París debe evitar toda ingerencia extraña, y no admitir prefectos ni magistrados nombrados por el poder central.

LONDRES, 26.—La mayor parte de los periódicos ingleses prevén la reocupación de París por los prusianos.

VERSALLES, 26.—El comité revolucionario de París acordó por unanimidad que fuese puesto en libertad el general Chanzy, quien ha venido a esta ciudad.

El almirante Saisset ha llegado también aquí, después de haber dado la orden de que la Guardia nacional de París evacuase los puestos que ocupaba.

Los rebeldes han abandonado al mismo tiempo otros puntos, pero siguen ocupando el Hotel de Ville, la Prefectura de policía y la plaza de Vendôme.

PARIS, 26.—Asegúrese que la destitución del señor Lullier, individuo del comité, ha sido originada por sus trabajos en favor de la conciliación en el seno de dicho comité.

A las cuatro de la tarde aumenta el número de los electores en los comicios.

Creese que las candidaturas que tendrán resultado son las de los diputados ó las de los actuales y anteriores alcaldes.

Paris presenta su aspecto ordinario en los días festivos.

Asegúrese que el comité central obra bajo la influencia de los Sres. Delescluze, Félix Pyat, y otros que no han querido dar la cara.

Ningún individuo del comité figura en las candidaturas.

VERSALLES, 26.—La izquierda republicana ha tenido tres reuniones en la sala del Juego de pelota. Sin individuos han jurado sostener enérgicamente la república, y resuelto apoyar al Gobierno que la sostenga.

La sagrada congregación de Ritos se ocupa en Roma en algunos puntos de liturgia referentes al culto de San José. Se trata de añadir su nombre al Confiteor y al canon de la misa. También se trata de proclamar a San Alfonso de Ligorio, doctor de la Santa Iglesia.

El domingo 12 de Marzo, se celebró en Roma una ceremonia conmovedora. El baron de Roth Schoenberg, de Sajonia, abjuró solemnemente del protestantismo e ingresó en el seno de la Iglesia católica.

Hace dos años su madre y su hermano habían hecho lo mismo. La ceremonia atrajo una numerosa y escogida concurrencia de extranjeros y romanos.

Al día siguiente el Papa se dignó confirmar personalmente al neófito.

Mientras en la Cámara italiana se discute la libertad que se ha de dejar a la Iglesia, los católicos son perseguidos en este desdichado país. El círculo católico de Megliadino, en Pádua, fué registrado por la policía, que se llevó los documentos del archivo y el dinero de la sociedad. En Ancona, el populacho invadió la iglesia de Santo Domingo durante una fiesta, y en el momento que se daba la bendición con el Santísimo, empezaron a gritar y a dar voces salvajes. Después sitiaron a la iglesia durante dos horas y concluyeron por apalar a algunos Sacerdotes y varios jóvenes que hacían la fiesta.

Cuando todo había concluido, llegó la policía para impedir el desorden.

La falta de espacio nos impidió ayer publicar el discurso que el emperador de Alemania ha leído al abrirse el Parlamento. Dice así:

«Dignos señores!

Cuando después de la lucha, gloriosa pero difícil, que la Alemania ha sostenido victoriosamente en favor de su independencia, veo en torno de mí reunido por primera vez el Reichstag alemán, siento ante todo la necesidad de manifestar mi humilde agradecimiento a Dios por las victorias inscritas en la historia, con que su gracia ha bendecido la real concordia de los aliados alemanes, el heroísmo y la disciplina de nuestros ejércitos y la abnegación del pueblo alemán, dispuesto a todos los sacrificios.

Hemos conseguido lo que nuestros padres en todos tiempos han deseado para Alemania: la unidad y su forma orgánica, la seguridad de nuestras fronteras, la independencia de nuestro legítimo desarrollo nacional.

La conciencia de su unidad, aunque velada, estaba siempre viva en el pueblo alemán; ha desgarrado esos velos en el entusiasmo con que la nación entera se ha levantado para defender la patria amenazada, y con el que ha significado en caracteres imperecederos sobre los campos de batalla de Francia su voluntad de ser un solo pueblo, unido y compacto.

El espíritu que anima al pueblo alemán, que es el alma de su vida intelectual y moral, y que se revela lo mismo en la Constitución del imperio que en sus instituciones militares, preserva a Alemania, en medio de sus victorias, de toda tentación de abusar de las fuerzas que ha adquirido por medio de su unidad. El respeto que Alemania reclama a su propia independencia le concede por su parte voluntariamente a la independencia de los otros Estados y pueblos, de los débiles lo mismo que de los fuertes. La nueva Alemania, tal como ha salido de la prueba del fuego de la presente guerra, formará una garantía segura de la paz de Europa, porque es bastante fuerte, y tiene bastante conciencia de sí misma, para circunscribirse al arreglo de sus propios negocios, que constituye exclusivamente a sus ojos su parte de herencia, suficiente, por otra parte, para contentarla.

He tenido particular satisfacción en poder hacer oír con éxito, en este espíritu de paz, y en lo más fuerte de una guerra tan grande, la voz de Alema-

nia, cuando se han celebrado las negociaciones a que la conferencia de Londres, formada por los esfuerzos conciliadores de mi ministerio de Negocios extranjeros, ha encontrado una solución satisfactoria.

La honrosa misión del primer Reichstag alemán será, en primer lugar, curar en lo posible las heridas que la guerra ha causado, y demostrar de un modo efectivo la gratitud de la patria a los que han pagado la victoria con su sangre y su vida; después, dignos señores, comenzareis los trabajos por medio de los que los órganos del imperio alemán concurrirán a la tarea que os encomienda la Constitución, y que consiste en proteger en Alemania todo derecho legítimo, y en cuidar de la prosperidad del pueblo alemán.

Los trabajos preparatorios para la legislación regular han sufrido desgraciadamente, por consecuencia de la guerra, retardos e interrupciones; los proyectos que os serán sometidos son resultado directo de la nueva organización de Alemania.

Las disposiciones constitucionales esparcidas en los tratados particulares de Noviembre último deben encontrar en una nueva redacción de la Constitución del imperio su lugar oportuno en términos regulares y justos.

Es necesario arreglar por medio de disposiciones legales la participación de los diferentes Estados confederados en los gastos corrientes del imperio. Os será pedido vuestro concurso para introducir en Baviera las leyes de la Alemania del Norte, según los propósitos del Gobierno bávaro.

La aplicación que ha de darse a la indemnización de guerra, pagada por Francia, se determinará, con vuestra aprobación, según las necesidades del imperio y las pretensiones legítimas de sus miembros, y la cuenta de los gastos hechos para la guerra os será sometida tan luego como las circunstancias lo permitan.

La situación de los territorios reconquistados por Alemania exigirá una serie de medidas cuyas bases deben tomarse en la legislación del imperio. Una ley sobre las pensiones de oficiales y soldados y sobre los socorros debidos a las familias de los que han sucumbido arreglará con una justa medida para todo el ejército alemán los derechos que una igual abnegación patriótica ha adquirido a la gratitud de la nación.

¡Dignos señores! Que la restauración del imperio de Alemania sea para la nación alemana, en lo interior también, el signo característico de una nueva grandeza; que a la guerra del imperio alemán, que hemos hecho con tanta gloria, suceda una paz del imperio no menos gloriosa; que, en fin, la tarea del pueblo alemán no consista en adelante sino en ser vencedor en las luchas por los bienes de la paz.

¡Así lo quiera Dios!

Una correspondencia de Versalles describe de este modo la borrascosa sesión que celebró la Asamblea el día 23:

«La presentación del informe sobre la reorganización de los vencimientos mercantiles, y la aprobación de una ley para formar batallones de voluntarios en las provincias que vengan a reemplazar al ejército desleal; tal es el resumen de lo decidido en estas reuniones.

Pero la parte pintoresca, ¡ah! la parte pintoresca quedará registrada en la historia.

Supónganse Vds., los lectores de El Debate, que cuando menos se esperaba llaman a la puerta de la Cámara.

—¿Quién va?

—Los alcaldes de París.

—¿Qué quieren los alcaldes de París?

—Decirle a la Cámara su opinión sobre los medios más adecuados para dominar la insurrección de París y salvar el orden.

—¿Que entren los alcaldes de París.

La derecha.—¿Cómo que entren? El reglamento se opone a que los extraños penetren en este sagrado recinto.

Un cuestor.—Voy a hacer que los metan en un palco que está vacío a causa de que reina en él un viento coloso.

La derecha.—¡Ah! Si es el palco de los pulmonías, no hay inconveniente en que lo ocupen.

Entran los alcaldes, ceñida la cintura con la feja tricornio.

La izquierda.—¡Bien! ¡bravo! ¡magnífico! ¡viva la república!

Los alcaldes.—¡Viva!

La derecha.—¡Insolentes, a la calle! ¡a la calle!

La izquierda vociferó.

El público alborotó.

¡Tableau!

Se suspende la sesión.

## Llega la noche.

El presidente: Por supuesto, que al irnos esta tarde un poco de prisa, es cierto, que no fué nuestra intención dar con la puerta en las narices a los alcaldes de París. ¡Alcaldes de mi alma! ¡Ellos tan valientes, tan leales, tan respetuosos hacia la Asamblea, tan diligentes! ¡Vivan los alcaldes!

Nos fuimos porque.... era hora de comer.

¿Qué quieren los alcaldes?

Un diputado: Presentar una moción para que la Asamblea les trate con más intimidad, para que se ponga en comunicación más directa con ellos, pues basta ahora, la municipalidad parisiense ha estado a media correspondencia con la Cámara: ella escribía y esta no la contestaba; solicitar autorización para tomar las medidas que las circunstancias exigen; pedir que las elecciones para los empleos de la Guardia nacional se hagan el 28 del corriente, y las del ayuntamiento el 3 de Abril.

El presidente: Firme Vd. esa petición con algunos de sus colegas, y la presentará como moción a la Asamblea.

El diputado: Por firmada.

El presidente: ¿Declara la Cámara la urgencia de esta moción?

La Cámara: ¡Amen!

Y queda terminado el incidente, los alcaldes se vuelven a París, y yo continúo en tono más grave.

Un diputado interpela al ministro de Estado sobre un despacho enviado por los prusianos al comité de París, que está en contradicción con el que el Gobierno comunicó ayer a la Asamblea.

Los prusianos no solo no amenazan a París con bombardearlo, según este oficio, sino que le aseguran de su amistad mientras el comité respete el tratado.

El comité, por su parte, replica a este oficio con otro en que dice no piensa ni violar los preliminares de paz, ni inmiscuirse en este asunto que no es de su competencia.

¿Qué dice el Gobierno a esto? pregunta el interpellante.

Que la tal comunicación es una parodia risible. Que los prusianos han parado su movimiento de evacuación desde la sublevación de París; que vuelven a pesar cruelmente sobre el país; que se han suspendido las negociaciones para el tratado de paz definitivo y que los banqueros que iban a prestar dinero al Gobierno francés retiran sus proposiciones.

Tal es la respuesta de M. Favre, que termina por una imprecación contra la maldita insurrección de París.

Se levanta la sesión.

Los jefes alemanes se comunican oficialmente con el comité insurrecto de París. Un diputado de la Asamblea francesa, M. Edmond Turquet, leyó en la sesión celebrada en la noche del jueves los siguientes documentos que mediaron entre los insurrectos y los prusianos:

«Comandante en jefe del tercer cuerpo de ejército.—Cuartel general de Compiègne, 21 de Marzo de 1871.—Al comandante actual de París.—El abajo firmado, comandante en jefe, se toma la libertad de haceros saber que las tropas alemanas que ocupan los fuertes del Norte y el Este de París han recibido orden de conservar una actitud amistosa y pasiva, mientras los sucesos de que es teatro el interior de París no tomen un carácter hostil y que las ponga en peligro, y se mantendrán en los términos expresados en los preliminares de la paz.

Pero en el caso en que estos sucesos tomasen un carácter de hostilidad, la ciudad de París será tratada como enemiga.—Por el comandante en jefe del tercer cuerpo de los ejércitos imperiales.—El jefe del cuartel general, mayor general.—Von Scholtheim.

La contestación del comité está concebida en estos términos:

PARIS, 22 de Marzo de 1871.—Al comandante en jefe del tercer cuerpo de los ejércitos imperiales alemanes: El abajo firmado, delegado del comité central en los Negocios extranjeros en respuesta a vuestro despacho firmado en Compiègne el 21 de Marzo corriente, os participa que, teniendo un carácter esencialmente municipal la revolución realizada en París por el comité central, no es en manera alguna agresiva para los ejércitos alemanes. No tenemos autoridad para discutir los preliminares de la paz votados por la Asamblea de Burdeos.—El comité central y su delegado para los Negocios extranjeros.

La sesión del día 24 pasó tranquilamente discutiendo la cuestión de vencimientos mercantiles.

El plan que se atribuye al almirante Saisset, que

figura ahora al frente del partido del orden en París, consiste en prescribir a los nacionales que permanezcan a la defensiva en sus barrios respectivos, protegiendo sus hogares y sus familias, y si son atacados, que se defiendan con toda la energía posible. El almirante se presentará en cualquier punto donde estalle la lucha. Saisset tiene su cuartel general en San Lázaro, asegurando de ese modo las comunicaciones con Versalles.

Hoy aquí, en toda su terrible desnudez, el informe dado por un tal Ganier, antiguo quincallero y hoy general comandante de la plaza de Montmartre, acerca de lo ocurrido desde el día 20 al 21:

«Nada notable. He recibido los informes de varios jefes de guardias. La noche ha pasado tranquila y sin incidentes.

A las diez y cinco, dos guardias municipales (sargentos de ville), disfrazados de paisanos, fueron presos por los franco-tiradores, e inmediatamente fusilados.

A las doce y veinte minutos, un guardia de la paz, acusado de haber hecho un disparo de revolver, fué también fusilado.

A las siete de la mañana, un gendarme fué cogido por los guardias del 28 y fusilado.

Felizmente, esos hombres sedientos de sangre se revelan ya unos contra otros. La destitución y encarcelamiento de Lullier es una prueba de ello. Según la Liberté, esa discordia intestina es una cuestión de aguardiente.

Las cartas de Lyon tienen por seguro que es La Internacional la verdadera dueña hoy de París. Ténase presente que dicha sociedad se divide en dos grandes grupos: el comunista y el de los jacobinos, cuyos jefes son Luis Blanc, Ledru-Rollin, Delescluze, Blanqui, Florens, etc. Pues bien, el primero es el que se ha hecho dueño del poder, dejando chasqueado al segundo.

Esta división, dicen las cartas de Lyon, se manifestó ya en los congresos de La Internacional en Bruselas, en Gante, en Lausana y en Ginebra. En el campo de los vencedores, entre personas honradas e incautas, hay unos 30,000 aventureros, desertores, licenciados de presidio y voluntarios que el general Trochu había expulsado después de la revolución del 4 de Setiembre, y que es gente capaz de cometer todo género de excesos. La clase media se ha acobardado. Cuando se ha querido tocar llamada en ciertos barrios del centro de París, solo se ha presentado un número insignificante de guardias nacionales.

Una parte de la Guardia nacional ha ocupado diversos fuertes sin resistencia por parte de la tropa. Este hecho va a ocasionar inevitablemente el regreso de los prusianos, aunque el comité central, previendo este peligro, haya tenido cuidado de declarar que reconocía los preliminares de paz. Es, por otra parte, el único medio de salvación que queda en el estado de ruina y de abatimiento en que ha caído la república.

En una carta de Versalles se dice que el comité central está aturdo. [Esto solo nos faltaba.]

Se ha expedido en Versalles un orden para que se someta inmediatamente a la acción de los tribunales a todos los agentes y emisarios del comité central de París. Este, por su parte, envía órdenes a los departamentos, por medio del telégrafo, y una de ellas, recibida en Tolón, prohíbe que se envíen municiones y auxilios a Versalles.

En Lyon no se había alterado el orden el 22, pero al día siguiente, como ha anunciado el telégrafo, estaba proclamada la Commune, aunque la energía del prefecto logró restablecer el orden.

Para formar idea del desconcierto que en Francia reina, véanse los pormenores del pronunciamiento de Marsella, tomados de una carta fecha 23 de Marzo, dirigida al Diario de Barcelona.

«El día de hoy formará época en la historia de Marsella.

El partido radical se ha apoderado de la prefectura, de las Casas Consistoriales, del telégrafo y de la estación sin encontrar resistencia.

El nuevo prefecto contralmirante Cosnier había mandado venir de Tolón la fragata acorazada Couronne, llevando a bordo todas sus compañías de desembarco; pero no ha podido servirse de ellas. Una falsa medida tomada por este funcionario ha precipitado el desenlace. Esta mañana ha comunicado a los jefes y oficiales de la Guardia nacional una orden anunciando que habían estallado desordenes en Lyon y que era necesario hacer una demostración en favor de la Asamblea nacional. Se ha tocado llamada y ha acudido un número insignificante de guardias nacionales.

La incertidumbre y el desaliento habían aumentado a causa del descontento producido por el telegrama oficial de Versalles en el que se manifestaba

go, el niño, apoyado en la orilla de la mesa, ó sostenido por la mano materna, llegaba a tenerse de pie y a dar algunos pasos, á costa de violentos esfuerzos y de una inmensa fatiga. El médico del lugar había declarado su insuficiencia para curarle, y ante aquella raquitis esencialmente orgánica, nunca se había recurrido á ningún remedio.

Los padres de aquel desdichado, al oír hablar de los milagros de Lourdes, se habían procurado agua de la Gruta, y en el espacio de quince días dieron al niño, en tres veces distintas, friegas, sin obtener ningún resultado. No por eso decayó su fe: si la esperanza estuviera desterrada del mundo, hallárase, sin embargo, en el corazón de las madres. La cuarta friega tuvo lugar el Jueves Santo, es decir, el día 4.º de Abril de 1858. Aquel día el niño anduvo, sin ayuda de nadie, algunos pasos.

Semejante sistema produjo resultados cada vez más eficaces, y el estado del niño fué mejorando progresivamente, hasta llegar, al cabo de tres ó cuatro semanas, á andar casi como todo el mundo. Decimos «casi» porque aún conservaba en sus movimientos, al andar, una torpeza que parecía como una reminiscencia de su primitiva enfermedad. La delgadez de las piernas había desaparecido poco á poco al mismo tiempo que su debilidad, y el busto se había erguido casi completamente. Toda la población de Gez, que conocía el estado anterior del muchacho, aclamaba su curación como un milagro,

## LIBRO SESTO.

NEUVA ACTITUD DE LOS INCRÉDULOS.—EL NIÑO LASARELLAS, DIONISIO BOUCHET, ETC.—LAS ESPECULACIONES MÍSTICAS.—ANÁLISIS DE LATOUR DE TRIE.—CATALINA LA TAPIE-CHOUAT.—MARIANA GARROT.—MARÍA LANOUÉ-DOMENGE.—FE PERSEVERANTE Y TRANQUILA DE LAS MULTITUDES.—PROTESTA CONTRA EL ANÁLISIS DE LATOUR.—LA CIUDAD DE LOURDES SE DIRIGE AL SR. FILIBERTO.—PRIMERA COMUNIÓN DE BERNARDITA.—FUERZA IRRESISTIBLE DE LOS SUCCESOS.—VIOLENCIAS ADMINISTRATIVAS.—DECRETO DEL 8 DE JUNIO: PROHIBICIÓN DE BEBER EN LA FUENTE DE TRÉ LA GRUTA.—EL ALCALDE LACADÉ.—EL JUEZ DUPRAT.

### I.

Los enemigos de la superstición habían perdido considerable terreno en su lucha desesperada contra los acontecimientos que hacia diez ó doce semanas escandalizaban á su acorazada filosofía. Si era imposible negar la Fuente, cuyas limpidas aguas brotaban á raudales ante las asombradas poblaciones, no lo era menos negar por más tiempo las curaciones que á cada momento y en todas partes se conseguían con el uso de aquel agua misteriosa.

Al principio se habían encogido de hombros ante



disgusto por la prisión de M. Rouher, y se anuncia-  
ba que se aceptaban los servicios del mariscal Can-  
robert. Estos dos hechos habían sido explotados en  
el club del *Eldorado*, así como la negativa del prefe-  
cto de dar explicaciones a los delegados de dicho  
club.

En vista del retraimiento de los guardias naciona-  
les, se han reunido los antiguos guardias cívicos y  
han sido reforzados por dos batallones de la Milicia  
ciudadana. Han rodeado entonces el palacio de la  
prefectura, donde han empezado por apoderarse del  
general de brigada y de un oficial superior, y des-  
pués han puesto presos al prefecto, al alcalde y á  
varios consejeros municipales.

Por último, la prefectura ha sido ocupada por los  
guardias cívicos y cierto número de garibaldinos con  
blusas encarnadas.

Los jefes de la Guardia nacional han enviado á  
sus casas á los individuos al ver que no recibían ór-  
den alguna superior, y se han dado gritos de ¡viva  
París!

El más grave síntoma de la situación de Francia  
es la falta de respeto á toda autoridad.

El 24 se fijó en las esquinas del barrio de la Bolsa  
en París, el siguiente aviso oficial:

«Queridos conciudadanos: me apresuro á poner  
en vuestro conocimiento, que de acuerdo con los di-  
putados del Sena y de los alcaldes elegidos de París  
hechos obtenidos del gobierno de la Asamblea na-  
cional:

1.º El reconocimiento completo de vuestras  
franquicias electorales.

2.º La elección de todos los oficiales de la Guar-  
dia nacional, incluso su comandante en jefe.

3.º Modificaciones en la ley sobre vencimientos.

4.º Un proyecto de ley sobre alquileres, favora-  
ble á los inquilinos, hasta los alquileres de 4,200  
francos inclusive.

Hasta tanto que confirméis mi nombramiento ó  
me hayáis reemplazado, permaneceré en mi puesto  
de honor para velar por la ejecución de las leyes de  
conciliación que hemos logrado obtener, y contri-  
buir así al afianzamiento de la república.

París, 23 de Marzo de 1871.—El vice-almirante,  
comandante en jefe provisional.—SAUSSET.»

De varios periódicos tomamos las noticias si-  
guientes:

«Los alcaldes y adjuntos de París han publicado  
un aviso anunciando que se continuará pagando con  
toda la regularidad á la Guardia nacional su sueldo  
y prestando como antes los servicios de asistencia á  
la misma.

«Dice un periódico francés que en Bruselas se  
aseguraba que el ex-emperador Napoleón ha intru-  
cido en Francia en estos últimos días 23 millones  
de oro.

«El diario oficial del comité revolucionario de  
París, anuncia que habiendo sido sorprendidos va-  
rios agentes bonapartistas y orleanistas que distri-  
buan dinero para apartar á los ciudadanos de sus  
deberes, todo individuo convicto de corrupción ó de  
conato de corrupción, será entregado inmediatamente  
al comité central de la Guardia nacional.

«Dice la *Indépendance belge* que el ciudadano  
Blanchet, individuo del nuevo Gobierno revolu-  
cionario-socialista de París, es un barbero de Bru-  
selas.

«El general Changarnier, retenido en Burdeos  
por una bronquitis aguda, sigue mejor.

«Los príncipes de Orleans no están ya en Biarritz;  
ahora habitan el palacio del conde de B. en el Cha-  
rente inferior.

«Dicen del Havre, que corría en aquel puerto la  
noticia de una espantosa catástrofe. A causa de la  
explosión de la caldera de uno de los vapores tras-  
portes enviados á Hamburgo á recoger los prisione-  
ros encavados, habían perecido los 3,000 hombres que  
llevaba á bordo.

«El periódico *La Verité* de París refiere una vi-  
olenta escena que ocurrió en el comité central. Dis-  
cutiase una medida militar, y uno de los interve-  
nientes, de carácter irascible, se desató en in-  
jurias contra su opositor, y acabó, según parece,  
por agarrar una silla que arrojó á la cabeza de cinco  
de sus colegas. Echáronse sobre Mr. Lullier, y no  
sin trabajo le sacaron de la sala de deliberaciones.  
Inmediatamente después fue destituido Mr. Lullier  
de su cargo de comandante de los guardias naciona-  
les.

«Hoy no se han recibido noticias oficiales de  
París. Cartas particulares de fecha 24 aseguran que  
la anarquía estaba en su período máximo, que  
aquella mañana había sido invadido y saqueado el  
gran Hotel, y que la emigración era inmensa.

Según *El Internacional* de Florencia, Víctor Ma-  
nuel presidió un consejo de ministros el día 19,  
en el cual quedó definitivamente fijado su viaje á  
Roma para los primeros días de Abril próximo.  
No estará mucho tiempo.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE MARZO DE 1871.

### REACCION.

Los pavorosos sucesos ocurridos en Francia de  
algunos días á esta parte, dan ocasión á los perió-  
dicos ministeriales para declamar algunas frases  
insustanciales contra la demagogia y los rojos, y  
para llamar la atención de sus lectores acerca de

la necesidad de sostener á todo trance á los pro-  
gresistas en el poder, como medio de oponer una  
barrera insuperable á los federales.

No dá más de sí el medio de la gente situacio-  
nista. Como el principio y fin de toda política  
es conservar entre sus manos el presupuesto y la  
influencia que el disfrute de este les proporciona,  
en vano sería pedir á los ministeriales que se re-  
montasen á más altas consideraciones.

Para ellos España es un oasis en el desierto del  
mundo, y no se les ocurre que lo que pasa á cien  
leguas de la Puerta del Sol pueda ejercer influen-  
cia en la política de nuestra nación. Los sucesos de  
París les suministran argumentos para combatir á  
los que, victoreando con más fuerza que ellos á la  
libertad, quieren sustituirlos en el mando.

Pero Europa, por fortuna, no es progresista, y  
á la hora en que las eminiencias del sanhedrin de  
la calle de Carretas, después de haber leído por  
puro pasatiempo los telegramas de Francia, discurren  
tranquilamente acerca de los arduos que pue-  
den poner en juego para que los hombres del pro-  
greso lleguen á ser dueños absolutos de la política  
española, los hombres pensadores de Inglaterra,  
Alemania y Francia ven en los sucesos de París  
un síntoma evidente de la suprema crisis por que  
está pasando en el mundo la secta liberal.

Y desgraciado del que no considere así la in-  
surrección de los rojos. Desgraciado del que no vea  
esa especie de movimiento de espanto que ha pro-  
ducido en todos los Gobiernos de Europa, que no  
son progresistas, y en las llamadas clases conser-  
vadoras, el comienzo de una terrible revolución  
socialista que fácilmente puede propagarse por todo  
el mundo.

De transacción en transacción con la idea revo-  
lucionaria, los pueblos han llegado á un punto en  
que es imposible detenerse. O hay que dejarse ar-  
rastrar por la demagogia, ó hay que volver atrás  
buscando amparo en el principio de autoridad una  
e indivisible que tiene su base en el derecho y no  
en la voluntad movible de los hombres.

El dilema está planteado hace mucho tiempo;  
pero por un lado la ambición y por otro la apatía,  
han impedido que los pueblos fijaran en él su aten-  
ción tanto como debieran. La hora de las distrac-  
ciones culpables ha pasado ya; el dilema se pre-  
senta claro é imponente y es menester optar por  
uno de sus términos.

«Puede Europa optar por el primero y dejarse  
morir en brazos de la demagogia? ¡Ah! aun-  
que no sea por convicción profunda y universal,  
siquiera por interés, si quiera por conjurar un pe-  
ligro tremendo, los hombres pensadores de to-  
das las naciones tienen que guiar á estas por el  
camino opuesto á la demagogia, desplegando fran-  
camente la bandera del orden y clavándola en el  
baluarte de la autoridad, único en que puede en-  
contrarse segura.

Desgraciadamente, Europa degradada por el vi-  
l materialismo y presa de un desalentado escepti-  
cismo para con los principios morales, hace tiem-  
po que no reconoce otro derecho que el del im-  
mediato interés; mas, por fortuna, el interés im-  
mediato coincide hoy con la causa del derecho, y de  
aquí ese movimiento general de reacción hacia  
los principios de orden que empieza á sentirse  
en las encumbradas regiones de la política eu-  
ropea.

Antes de los sucesos de París, pero previendo-  
los sin duda alguna, la causa de la restauración de  
la monarquía legítima en Francia contaba con una  
gran mayoría de partidarios decididos, y en los  
Gabinetes de Europa no había oposición alguna á  
esa tendencia. De ocho días á esta parte las cir-  
cunstancias han variado mucho, pero no en senti-  
do opuesto. El establecimiento de un poder vigo-  
roso que afirme la paz contrarestando enérgica-  
mente el influjo de la revolución, es de un interés  
capital, no solo para Francia, sino para Austria,  
Prusia, Rusia y para Inglaterra. Los Gobiernos de  
estas potencias no pueden vivir tranquilos después  
de los ensayos hechos por los rojos en Francia,  
mientras no vean establecido en esta nación un Go-  
bierno fuerte, que tenga por base el derecho y por  
apoyo las simpatías de todos los ciudadanos hon-  
rados.

A la alianza de los revolucionarios de todo el  
mundo hay que oponer la alianza de los amigos  
del orden. ¿Les conviene por ventura á los sobe-  
ranos de Inglaterra, Austria, Prusia y Rusia, unirse  
á los primeros ó á los segundos? ¿Les conviene es-  
tar con la demagogia ó con los pueblos?  
Los momentos son supremos; no es hora de vaci-  
lar, y hoy por hoy la fuerza de las cosas hace  
que la política de los Gobiernos que tienen un  
resto de sensatez se incline del lado de la reacción  
en sentido favorable al orden.

Piensen ahora si gustan los actuales gobernan-  
tes de España en la suerte que les espera el día  
en que los Gobiernos más influyentes de Europa se  
decidan á favorecer, por egoísmo al menos, la  
causa del orden. ¿Tienen ellos algún título por el  
cual puedan considerarse enemigos de la demagogia?  
¿Se puede ocultar á nadie que la demagogia  
en España será la consecuencia inmediata del  
actual orden de cosas, si no hay quien pronto, muy  
pronto, se encargue de deshacerlo?

Entre las calamidades sin cuento que ha traído

¡Alerta, pues, señores revolucionarios de Se-  
tiembre! Aunque valeis poco habéis contribuido  
mucho á la gran revolución social que amenaza á  
Europa, y Europa no os lo puede perdonar. Vos-  
otros sois el germen de la demagogia, y á la hora  
en que se adopten las medidas necesarias para  
combatir enérgicamente á los demagogos, ó segui-  
reis la suerte de estos, ó por lo menos tendréis  
que dejar el camino expedito á quien tenga dere-  
cho, fuerza y voluntad para establecer en España  
el imperio del orden moral y material.

Las discusiones y votaciones recientes de las Cá-  
maras florentinas, demuestran que los señores ita-  
lianos no quieren que las potencias católicas inter-  
vengan en el arreglo del conflicto romano, mal  
llamado cuestión de Roma, ni siquiera en la re-  
dacción definitiva de las famosas garantías, que en  
un principio dijeron habían de ser objeto de pa-  
tos internacionales. Varios diputados han presen-  
tado enmiendas para que el Parlamento declarara  
que no se admitiría intervención extranjera en la  
aplicación de la ley de garantías; y aunque el Go-  
bierno se ha opuesto á semejante declaración, por  
sus explicaciones se comprende que está enteramen-  
te de acuerdo con los susodichos diputados.

Los ministros de Víctor Manuel se han contem-  
plado con pedir que se les deje en libertad de ac-  
ción, declarando al mismo tiempo que en la parte  
referente á política interior, no es admisible nin-  
gun contrato internacional en la ley de garantías.  
Como el Sr. Visconti Venosta no se ha tomado la  
molestia de determinar lo que entiende por política  
interior, no sabemos cuáles serán los asuntos que,  
desde luego, deja á la exclusiva competencia del  
Gobierno florentino. Por ciertas explicaciones que  
el mencionado ministro dió en la Cámara, se deduce  
que solamente para la representación diplomática  
cerca de la Santa Sede, quiere el ministerio sub-  
alpino entenderse con las potencias.

Con pactos internacionales ó sin ellos, sabido es  
que ni el Papa, ni los Obispos, ni los fieles han de  
reconocer jamás los crímenes consumados en de-  
trimento del Patrimonio de San Pedro. El mundo  
político podrá echar el velo del olvido sobre tan  
nefastos crímenes; pero la Iglesia universal, es-  
parcida por toda la redondez de la tierra, no de-  
jará un momento de proclamar la justicia y el de-  
recho, y de pedir la libertad y soberanía del roma-  
no Pontífice, hasta que Dios sea servido mandarnos  
el día de la misericordia. En este concepto, poco  
nos importa que el Gobierno florentino quiera ó no  
pactos internacionales, pues nunca hemos fiado á  
ellos la independencia y dignidad de la Santa  
Sede; pero bueno es llamar la atención de los ca-  
tólicos todos, acerca de los planes de la revolu-  
ción italiana, para que conociéndolos á fondo los  
execten y combatan.

«Qué cosas son de política interior para el Go-  
bierno subalpino? Según su conducta anterior, y  
por lo que respecta á los derechos de la Santa  
Sede, son cosas de política interior la conquista  
brutal de Roma; la profanación de los lugares sa-  
grados; la supresión de comunidades é institutos  
religiosos; la ocupación de palacios y edificios ecle-  
siásticos contra la voluntad de su dueño; la incau-  
tación de museos y bibliotecas que nada deben al  
ministerio florentino, y en suma, toda la serie de  
iniquidades cometidas en los Estados pontificios  
desde Setiembre acá. Los ministros de Víctor Ma-  
nuel, lejos de pensar en reparar poco ó mucho, el  
mal causado, intentan dar á sus actos la autoridad  
de cosa juzgada, sin dejar á las potencias la facul-  
tad de intervención.

Lo único que hasta aquí han respetado será lo  
que respetarán en adelante, y esto porque no pue-  
den pasar por otro camino; nos referimos á la re-  
presentación de los Nuncios apostólicos y de los  
embajadores de las potencias en Roma. El Gobier-  
no subalpino no se atreve á decir á los demás go-  
biernos: «No enviéis embajador á Roma.» y de  
nada tampoco serviría que lo dijera. Procurará  
astutamente y por medios indirectos quitar la re-  
presentación oficial cerca de la Santa Sede; pero  
no romperá con ninguna potencia por este mo-  
tivo.

Esto es, sin duda, lo único que el ministerio  
florentino quiere hacer objeto de conyentos in-  
ternacionales más ó menos solemnes. Como las  
potencias mandan embajador á Roma, necesitan  
entenderse con ellas cuando trate de consolidar su  
nursupción por medio de la ley de garantías. En lo  
demás, se cree autorizado para proceder á su an-  
tojo, considerando la verdadera libertad del Papa,  
su dignidad, su propiedad privada y la propiedad  
de los Pontífices, asuntos de política interior.

No creemos que las potencias pasen por tan  
monstruosas iniquidades, y dejen al Gobierno pía-  
montés disponer y legislar á su capricho sobre co-  
sas que interesan á la Iglesia universal y, por con-  
siguiente, á todas las naciones. Hay indicios que  
nos lo hacen esperar así, y los católicos, por otra  
parte, no cesan en sus manifestaciones y protestas  
que, más ó menos tarde, no dejarán de producir  
su resultado.

Entre las calamidades sin cuento que ha traído

sobre nuestra desgraciada patria el sistema liberal  
no es de las más pequeñas la desorganización del  
ejército, consiguiente á la falta de disciplina intro-  
ducida ya por las doctrinas revolucionarias, ya  
también por los abusos que los Gobiernos han comi-  
tado atentando á la desobediencia é insurrec-  
ción con premios escandalosos por acciones casti-  
gadas por las leyes con durísimas penas. Esta ca-  
lamidad social, excusado era decirlo, se ha exa-  
cerbado siempre que la revolución ha conseguido  
imponerse á viva fuerza á este desgraciado país,  
y desde Setiembre del 68 el mal se presenta con  
caracteres tan alarmantes que más de una vez los  
mismos periódicos liberales han mostrado temores  
de que marchando por la senda emprendida llegue  
España muy pronto á la terrible situación de  
Francia, donde apenas encuentra soldados que lo  
obedezcan un Gobierno con todos los caracteres  
de legitimidad que exige el falso derecho mo-  
derno.

Si los informes de varios periódicos son exactos,  
á los abusos que traen siempre consigo los pronun-  
ciamientos, hay que agregar ahora los que puede  
ocasionar la predicción con que el general Ser-  
rano atiende á sus parientes y amigos en la con-  
cesión de grados. La cosa es tan grave, que no falta  
periódico astiano que fije en ella la atención y cen-  
sure al ministro de la Guerra con la mayor en-  
ergía. Alejados de las regiones oficiales, nosotros  
ignoramos lo que pasa; mas parece indudable que  
algo grave acontece, cuando periódicos tan com-  
petentes y autorizados como *El Correo Militar* se  
expresan de este modo:

«No podemos comprender el absurdo optimismo  
de algunos periódicos en asuntos de actualidad re-  
ferentes al ejército; pero negar la luz en pleno día,  
es exponerse á recibir un calificativo merecido, ó cuan-  
do menos dar pábulo á una fundada desconfianza de  
parte de aquellos que aprecien con exactitud la ver-  
dad de las cosas.

Vicios y defectos capitales encerraba en sí mismo  
el elemento militar antes de la revolución de Se-  
tiembre, la cual se llevó á cabo al grito, siempre ha-  
lagüeño, de moralidad y justicia; pues bien, nos-  
otros, con entero conocimiento de causa, podemos  
deber decir que esos mismos vicios y defectos no  
solo subsisten, sino que han tomado proporciones  
tan colosales, que acaso originen en un plazo no le-  
jano la ruina completa del ejército. Esas imprevi-  
das carreras, el falseamiento continuo de muchas  
prescripciones reglamentarias y otros abusos de fu-  
neste trascendencia nos llevan insensiblemente al  
borde del abismo; quiera Dios que no llegue un día  
en que todos nos derrumbemos, y aparezca enton-  
ces, desprovista de oropeles y exagerados adornos, la  
triste, la tristísima realidad.»

*El Correo Militar* con entero conocimiento de  
causa, no teme asegurar que los vicios y defectos  
de que el elemento militar adolece antes de la re-  
volución, han tomado después de ella tales propor-  
ciones que no será extraño que esos abusos pro-  
duzcan pronto la ruina del ejército.

Mas explícito que este periódico *La In-  
tegridad Nacional*, dice que los ascensos reciente-  
mente concedidos á varios oficiales generales, sin  
motivo oficial y público que los justificara, la pro-  
digalidad con que el señor ministro de la Guerra  
ha comenzado á agraciar á algunos jefes que, ca-  
suamente quizá, tienen con él lazos de parentesco  
y vínculos de amistad estrecha, y la preferencia  
dada, al proveer ciertos puestos, á personas de su  
particular cariño, han suscitado al principio mu-  
rmuraciones y disgustos, que agrandados después  
por las emulaciones que despertan las gracias, han  
llegado á ser causa de un descontento nada tran-  
quilizador para cuantos saben la influencia decisiva  
que en todas nuestras revoluciones ha ejercido el  
elemento militar.

El mismo periódico habla de temores de que di-  
mitan muchos generales los cargos que desempe-  
ñan, del peligro de que el disgusto trascienda á  
los cuarteles, y del riesgo que se corre de que se  
introduzca la división en el ejército, división que  
no faltará quien pretenda explotar en provecho  
propio.

Si esto que dice *La Integración Nacional* tiene  
fundamento, no puede negarse que en las actuales  
circunstancias es de inmensa trascendencia. No  
hay que olvidar que la situación no está asenta-  
da y que cuenta muchos y poderosos adversa-  
rios. La arbitrariedad prodigalidad de grados sin cau-  
sa legítima no solo produce descontento en la mi-  
licia sino en los contribuyentes que se indignan con  
razón ante ese lujo de oficiales generales en un  
país en que los pueblos no pueden soportar la car-  
ga de las contribuciones, en que no queda nada  
por vender y en que sin embargo apenas se paga  
oportunamente á nadie, si se exceptúa á los em-  
pleados de Madrid.

Con tan fatal sistema el descontento crece y  
disminuyen los medios de resistencia. Pero esto á  
nosotros, que no estamos llamados á sostener lo  
existente, nos importa poco, si tras de esos  
abusos, en el caso de que existan, no viésemos la  
descomposición del elemento militar indispensable  
hecho más que nunca en las sociedades que han ol-  
vidado casi toda noción del deber y sólo obedecen  
á la fuerza.

El ejemplo de lo que pasa en Francia podría  
servir al Gobierno de provechosa enseñanza, si es

que los partidos liberales son capaces de aprender  
algo que les contrarie en sus planes de descompo-  
sición social. Nada esperamos, sin embargo, por-  
que si nada lo dice el partido dominante la necesi-  
dad de no comprometer el éxito de la obra revo-  
lucionaria, cómo hemos de esperar que escuche  
nuestro desinteresado consejo?

Nada menos que dos párrafos del género más  
alarmante publica anoche *La Correspondencia*  
acerca de inmediatos levantamientos carlistas. Sin  
la esquisita vigilancia de las autoridades los car-  
listas habríanse ya levantado en armas contra el  
Gobierno, al decir del diario noticioso.

No basta á este periódico ni á otros ministeria-  
les haber visto á la comunión católico-monárquica  
acudir por primera vez á las elecciones; no les basta  
verla prepararse á venir á las Cortes á luchar  
legalmente con el Gobierno; el miedo, la conveni-  
encia, los remordimientos, no sabemos qué te-  
naz impulso mueve á esos periódicos á publicar  
diariamente noticias de este género sin que les ha-  
gan escarmentar los desengaños que el tiempo les  
proporciona.

Pues que les gusta, ó les conviene, sigan esos  
periódicos alarmando al país con esos falsos anun-  
cios, que nunca han tenido menos verosimilitud  
que en el día. Hoy, en efecto, temen y confiesan  
el próximo triunfo de nuestros principios sus más  
encarnizados enemigos, y fuera insigne locura com-  
prometer esa victoria con empresas de suyo arries-  
gadas, y sobre todo, completamente inútiles.

Véase sino estas preciosas confesiones que ano-  
che mismo tuvimos el gusto de leer en dos perió-  
dicos, de los que más terrible guerra hacen al par-  
tido legitimista.

Dice el uno:

«En Inglaterra se cree que M. Thiers ha contem-  
plado demasiado con la revolución, y que en  
Francia no habrá paz mientras exista la república.  
Pero estando tan divididos los elementos monárqui-  
cos, toda solución conservadora es difícilísima si no  
la imponen las armas francesas. En este caso las  
probabilidades están por el restablecimiento del im-  
perio, aunque se sospecha que el nuevo príncipe de  
Bismarck, y aun los soberanos de Alemania, son más  
favorables á la restauración de Enrique V. De todas  
suertes, antes de un mes hemos de presenciar acen-  
tecimientos aun más extraordinarios en Francia.»

El otro periódico es más explícito, y en una cor-  
respondencia de Versalles dice lo siguiente:

«Es la Asamblea impotente, porque fraccionada y  
servil y compuesta de fósiles políticos, la mayoría  
alza los ojos al techo pidiendo al cielo inspiración  
contra la crisis.

Los ojos de la mayoría tropiezan al elevarse con el  
escudo real de los Borbones, que expulsa y sobre-  
buece cubre todo el frente del teatro en que legis-  
la la Cámara.

Y el espíritu de aquellos señores rurales, cuyo  
corazón suspira inconsciente por el antiguo régi-  
men, recoge como una advertencia venida de lo alto  
la impresión causada por aquel símbolo.

La restauración bonapartista: hé ahí la panacea con  
que sueña la Asamblea.

Ello es que hay con que impresionar á las almas  
supersticiosas en esta coincidencia de ver á una Cá-  
mara francesa huida ante una hedionda sedición,  
odioso trasunto de setenta años de revoluciones su-  
cesivas, ven á encallar en el palacio que simboliza  
con mayor grandeza las glorias de la monarquía ab-  
soluta.

Y hé ahí campo para la meditación, en el he-  
cho de ver á una Asamblea francesa, revolucionaria  
y republicana correr en este real sitio el mismo ries-  
go de invasión insurreccional que pesó sobre el últi-  
mo vástago del absolutismo francés.

Los creyentes legitimistas dicen:  
«El cielo va á cerrarse; la revolución, recorriendo  
su carrera de impotencia, vuelve al punto de donde  
partió al emprender su criminal y loca peregrina-  
ción.

El período de prueba va á espirar.  
Días mas bonapartistas se preparan.

El poder real, único dique poderoso contra la di-  
solución social, va á ser restaurado y la religión vol-  
verá á prestarle su apoyo.

Y los que así se expresan, terminan mentalmente  
con aquel grito grato á los ecos de estas majestuosas  
alamedas y de estos solemnes parterres:

«Viva el rey! Viva Enrique V!

Hé aquí á dónde hemos llegado en el año de gra-  
cia de 1871 los liberales empujando á los republi-  
canos, y estos engendrando á los comunistas.

Españoles á quienes la idea de una resurrección  
del absolutismo espeluzna; ¡mucho ojo!  
El vecino está seriamente enfermo, y su enferme-  
dad es contagiosa.»

Ahora bien, esa Asamblea de que parece bur-  
larse el congreso del diario revolucionario acaba-  
ba de ser elegida por sufragio universal y, según  
las teorías revolucionarias, es la genuina expresión  
de la voluntad del país, si no se pretende negarle  
este carácter por ser, según confesión de amigos y  
adversarios, la Asamblea más libremente elegida  
de cuantas se han reunido en Francia. Francia de  
consiguiente, está por Enrique V.

Por otra parte, no hay político que espere que  
los desórdenes de París concluyan sin la interven-  
ción extranjera, último grado de humillación á que  
somete á la nación vecina el liberalismo, y según  
acabamos de ver, las potencias llamadas á pacifi-

las primeras curaciones, y limitándose á negarlas pura  
y simplemente, resistiéndose, por sistema, á hacer  
el menor examen. Después, algunos más hábiles,  
habían inventado dos ó tres milagros falsos, para  
prepararse el fácil triunfo de refutarlos en seguida.  
Pero la incredulidad había sido bien pronto vencida  
por la multiplicidad de las curaciones admirables  
que, aunque en su menor parte, hemos referido. Los  
hechos se imponían, y en tal número y con tal ex-  
plendor, que no había más remedio, que ó someterse  
al milagro, ó hallar una explicación natural de  
aquellos extraordinarios fenómenos.

El libre-pensamiento comprendió que, á menos  
de rendir las armas ó de negar la plena evidencia,  
urgía proceder á una rápida evolución, é imaginar  
otra fábula.

Los más inteligentes de aquel pequeño mundo  
comprendían que ya era tarde, y se daban cuenta de  
la crasísima falta que habían cometido en un prin-  
cipio negando prematuramente y sin examen hechos  
que en seguida fueron perfectamente comprobados,  
tales como el nacimiento de la fuente y las curacio-  
nes de un gran número de enfermos notoriamente  
incurables, y á quienes todo el mundo veía andar  
con completa salud por las calles de la ciudad. Lo  
que hacía el mal casi irreparable, era que aquellas  
desdichadas negaciones de los hechos más seguros,  
constaban, oficial y auténticamente, en todos los pe-  
riódicos del departamento.

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ENRIQUE LASSERRE,

TRADUCCION

DE

D. FRANCISCO MELGAR.

TOMO SEGUNDO.

MADRID.

IMP. DE «EL PENSAMIENTO ESPAÑOL», PELAYO, 34.

1871.



cará París son favorables al señor conde de Chambord, según confiesan los adversarios de este esclarecido príncipe.

No cuenta solo con el derecho moderno, sino también con la fuerza material, la causa del rey legítimo en Francia; y restablecido en la nación vecina el heredero de San Luis, no vemos razón para que no lo sea en España el sucesor de Fernando el Santo.

Hé aquí por qué nos parece llegado el caso de que *La Correspondencia* y demás periódicos que nos hablan todos los días de levantamientos carlistas, miren un poco lo que dicen; pues de lo contrario corren riesgo de desacreditarse, no solo como periódicos de noticias, sino también como periódicos formales, porque no habrá quien se les ria al verlos insistir en rumores destituidos de todo fundamento y hasta notoriamente inverosímiles y absurdos.

Lo dicho no quita que esos periódicos sigan diciendo lo que mejor les parezca, pues por mucho que digan, el partido carlista hará únicamente lo que le convenga y sea justo.

Reunidos ayer en casa del Sr. D. Santiago de Tejada los que piadosamente habían ordenado el solemne triduo de rogativas por la libertad del Pontífice Romano en la Iglesia de San Isidro de Madrid, puestos todos en pie y con la debida reverencia, tuvieron el consuelo de oír la lectura de una carta de Su Santidad, que traducida elegantemente al castellano por el Sr. Fernandez Guerra, dice así:

«A nuestros amados hijos los nobles varones Santiago de Tejada y Cándido Necedal, y otros fidelísimos señores en Madrid:

Pío PAPA IX.

Amados hijos y nobles varones, salud y bendición apostólica.

La lectura de las elocuentes líneas en que mostráis con firmeza y a toda luz vuestra fidelidad y constante obediencia a esta silla de San Pedro, no ha podido menos de derramar algún consuelo en nuestro corazón dolorido. Vemos por ellas que comprendéis muy bien de dónde ha de venir el remedio que piden la gravedad de los tiempos y el extremo a que han llegado las cosas, no deteniéndose en protestar contra las injurias que nos han sido inferidas, ni abatiéndose tampoco vuestro espíritu por la enormidad del atentado.

Hemos, pues, tenido larga noticia de cómo es esforzadamente, emulando vosotros los dignos ejemplos de piadosísimos fieles, alzasteis vuestra voz para detestar el ilícito y sacrilego despojo de nuestras provincias y de la Ciudad Santa; y cuán dispuestos os halláis a trabajar de palabra y obra, sin descanso, porque Nos veamos libres del cúmulo de amarguras y desgracias que nos afligen, ó a mitigarlas por lo menos. Y como de solo Dios omnipotente y misericordioso puede venir principalmente el eficaz remedio de tantos males, procedisteis con sibia y piadosa resolución al implorar una vez y otra sus divinos auxilios, para que después de esta prueba dura y terrible apareciera esplendoroso más que nunca el triunfo de la Iglesia, como la experiencia y la historia tantas y tan señaladas veces lo han demostrado en todos los siglos. Permanecisteis firmes en esa noble disposición de ánimo en que ahora estáis, conservad con indecible esmero y diligencia el vivificante nombre de católicos que recibisteis de vuestros padres y abuelos, y así unidos con el santo lazo de la religión verdadera, recibid en prenda de felicidad segura la apostólica bendición que a vosotros y a vuestras familias en el nombre de Dios damos con el mayor cariño.

Fecha en Roma, en San Pedro a 8 de Marzo de 1871, año XXV de nuestro pontificado.

Pío PAPA IX.

En su última hora decía ayer *El Eco del Progreso* que el día anterior se había notado cierta agitación en Barcelona y Córdoba. Pero *El Imparcial* de esta mañana publica las siguientes líneas tan tranquilizadoras para los liberales, como sospechosas para los carlistas:

«Ayer se dijo durante las primeras horas de la tarde que se había turbado el orden en alguna capital de provincia, con lo cual se quería sin duda explotar lo ocurrido el domingo en Barcelona.

En ningún otro punto de la Península han ocurrido alteraciones, notándose únicamente la excitación de siempre en las inquietas provincias Vascongadas, en donde las predicaciones del Clero y la rigurosa santificación del domingo dan semanalmente por resultado alegres espasmos del carlismo.

Es de notar que no habiéndose acordado ningún periódico de la tarde de que existían siquiera las provincias Vascongadas, al hablar de rumores ciertos ó falsos de desórdenes, saque a relucir el periódico cimbrio á esas provincias para presentarlas como las únicas que amenazan turbar la tranquilidad pública.

Se proyecta, por ventura, someterlas de nuevo al yugo del Sr. Aliende Salazar? Nos lo vamos temiendo, en vista del tenaz empeño con que algunos periódicos nos hablan de próximos levantamientos carlistas y del lenguaje que hoy usa *El Imparcial*.

Lo que no tiene duda, á juzgar por la dimisión del Sr. Urbina, fiscal togado del Consejo Supremo de la Guerra, es que en las regiones oficiales ha triunfado el Sr. Aliende Salazar.

Este triunfo lleva consigo el de la espada sobre la toga, de la arbitrariedad sobre la ley, de los estados de sitio sobre la libertad. Por eso no nos extrañará ver el día menos pensado sometida aquella comarca al capricho del poder, sobre todo, si nuestros amigos no se arman de paciencia y procuran por todos los medios posibles no ser víctimas de alguna celada que pueden prepararse amigos más ó menos imprudentes de la situación.

Estamos en época de aguantar. Aguantemos, pues, hasta los insultos de *El Imparcial*.

Hace días que los periódicos hablan de unos cuantos hombres armados que vagaban por la provincia de Lérida. *El Imparcial* da por discutida esta partida que no pasaba de 25 hombres. La Guardia civil los dispersó después de una ligera lucha. El diario cimbrio añade que no sabe si eran carlistas, republicanos ó simplemente malhechores. A juzgar por las siguientes líneas que publica el mismo periódico en otra parte, la gente armada que apareció en Lérida nada tenía de carlista.

«Una partida de quince hombres, dice, algunos de ellos extranjeros, al mando del cabezalla Ramon Sala de Orgaña, procedente de Francia, atravesando el Valle de Andorra, se han personado en el pueblo de Civis, en actitud hostil contra las instituciones vigentes, al grito de: ¡Viva la república! Afortunadamente no han exigido contribución alguna ni entorpecido en lo más mínimo el ejercicio libérrimo de las autoridades, como tampoco causado vejaciones en los bienes y personas.»

Dícese que en altas regiones se tiene noticia de

los escándalos de la Fuente Castellana, y que hicieron muy mala impresión á elevadas personas. Mucho dudamos de que allí sean conocidas las coincidencias de que habla un periódico en las siguientes líneas:

«Es singular que en varios sucesos escandalosos que ha presenciado Madrid, cada vez que cierta fracción ha querido amedrentar á sus adversarios, siempre suecen los mismos nombres y aparecen como protagonistas las mismas personas.

Pero más inexplicable y escandaloso es todavía que esa fracción que debía avergonzarse de tales *correligionarios*, se empeñe en protegerlos y mantenerlos en su seno, sabiendo que son blanco del desprecio público.»

Y sin embargo, esa fracción es quizá la más fuerte de todas las fracciones que apoyan lo existente.

Contra lo que se esperaba, el Sr. Olózaga, en vez de venir á Madrid se marchó desde Miranda de Ebro directamente á los baños de Albama. Acaso se haya detenido en la Rioja á oír la escandalosa historia de su elección por Arnedo.

Dícese que el embajador de España en Burdeos viene decidido á tomar asiento en el Congreso, renunciando el destino por ahora. Parece que los cimbrios tienen empeño en elegirle presidente del Congreso, y así se hará si logran vencer la repugnancia de muchos progresistas y fronterizos que no lo quieren. Esta disidencia explica que *El Imparcial* presente poco menos que como cosa resuelta la elección del Sr. Olózaga, mientras que algún periódico asegura que ayer mismo se echó el ministerio á buscar otro candidato para aquel puesto.

*El Universal* pregunta á los periódicos católicos «qué hay sobre ciertos fondos, no despreciables, destinados á la reparación de templos.»

Un poco difícil es que hoy existan fondos, y más difícil aún que existan fondos destinados á reparar iglesias. Pero si esos fondos existen y hay algo sobre ellos, de fijo que ese algo es una mano revolucionaria.

Es cuanto, cumpliendo con un deber de cortesía, podemos contestar á *El Universal*.

Estamos completamente de acuerdo con las siguientes líneas de *El Universal*:

«Pocas iglesias deben quedar en España que no hayan sido robadas en estos últimos veinte años.»

Ahora bien: ¿se acuerda *El Universal* de la teoría político-económica de Mendizábal? Ella acaso le ponga en camino de averiguar los orígenes ó fundamentos del partido liberal de España.

Según un periódico moderado, en los círculos ministeriales se manifestaban ayer temores de que se turbara el orden en Tarragona, Valladolid, Valencia y Barcelona.

El mismo periódico cree que no hay un motivo especial para temer más de unas provincias que de otras, sino el motivo general que no puede ocultarse al Gobierno de que en todas partes le rechaza el país.

Sin embargo, ó se está representando una farsa por parte de los amigos del Gobierno, á la cual contribuyen, sin pensarlo, algunos que no lo son, ó hay algo en la atmósfera política que indica próxima tempestad.

Nosotros oímos con desconfianza cierta clase de rumores cuando los Gobiernos se encuentran en tan mala situación como el actual, pero nos llama la atención que *La Epoca* dé tanta importancia á los rumores de trastornos próximos en sentido socialista, como se desprende de las siguientes líneas:

«Mientras aquí se dictan medidas sobre la faja de los brigadieres, la cuestión social amenaza en toda su horrible desnudez. Que viva advertido el Gobierno, que haga un llamamiento al patriotismo de los que representan intereses permanentes: por nuestra parte, planteada la cuestión en el terreno en que fatalmente la vemos colocada, no habrá sacrificio que no estemos dispuestos á hacer.»

En el mismo suelto dice *La Epoca* que ayer se aseguró que continuaba en Barcelona la huelga de los obreros, y que hay en Cataluña algunos miles de franceses de antecedentes dudosos.

El Gobierno podrá seguir, si gusta, el consejo de *La Epoca*, y hacer el susodicho llamamiento al patriotismo de los que representan intereses permanentes; pero estos señores estarán muy en su derecho si al responder al llamamiento del Gobierno preguntan á este: «Y Vd., ¿qué representa?»

Los que representan intereses permanentes necesitan unirse á un Gobierno que tenga la misma representación.

Las siguientes líneas de *La Epoca* pueden servir de juicio crítico del Gobierno, á quien el diario conservador liberal aconseja que haga un llamamiento á las clases que representan intereses permanentes.

«Si tuviéramos, dice, para administrar y hacer el bien la actividad que para hacer combinaciones de destinos, mejor habría este país. Está en campaña un nuevo arreglo en virtud del cual el general Rívero, presidente del Consejo Supremo de la Guerra sería jubilado; á esta plaza pasaría el general Basols; sería nombrado el general Peltain capitán general de Castilla la Nueva, y á pesar de la dimisión del general Pavia, se le complacería dándole la subsecretaría del ministerio de la Guerra. Hé aquí la política del Gobierno, mientras zumba rumor sordo de graves acontecimientos que deben llamar mucho su atención.»

*El Debate* dice que no es cierto que el general Basols deje el puesto que ocupa, desde el cual presta importantes servicios al Gobierno y á la causa del orden. Sería el Sr. Basols el primer capitán general de quien los diarios ministeriales no hablan dicho lo mismo.

Y ya que hablamos de combinaciones de generales, desearíamos que los diarios de la situación dijieran si la proyectada separación del general Rívero de la presidencia del Consejo supremo de la guerra, tiene alguna relación con el famoso dictamen acerca de las causas instruidas por los consejos de guerra de las provincias Vascongadas.

Bajo la responsabilidad de *El Eco de España* copiamos las siguientes líneas, que leemos con asombro en este periódico:

«Según nos escriben de la Granja, parece que se están sacando infinitas plantas de los jardines de aquel sitio para embellecer el que se está formando en la posesión del duque de la Torre, lo cual ha dado lugar á que dejen de expendirse para los particulares, como ha sucedido en los años anteriores. No saben si se abonará ó no el importe de las que se sacan actualmente; pero de todos modos, se quejan del monopolio que se está ejerciendo en beneficio de uno solo interesado.

Se está practicando una nueva medición de las fincas vendidas de pertenencia del real patrimonio, pero hasta ahora no se ha llevado á efecto esta medida en los terrenos adquiridos por el presidente del Consejo, y que proceden del mismo patrimonio.»

*El Tiempo* habla de una operación de crédito hecha por el Gobierno estos últimos días, por va-

lor de 16 millones de reales, la cual ha producido al prestamista ocho millones de ganancia.

En la Bolsa se citaba el nombre de este mortal afortunado.

*El Eco de España* habla también de otro empréstito de 30 millones contratado en el mercado de Barcelona al 14 por 100 de interés y con garantía de títulos de la renta consolidada al tipo de 15 por 100.

El Sr. Moret se ha empeñado en dejar atrás al famoso Figuerola, y va á conseguirlo.

*El Imparcial* está dejado de la mano de Dios. Hoy sin venir á cuento escribe:

«Mas les valiera á los periódicos neos pedir que se arreglaran los embrollos de Roma, en donde hay funcionamiento público que, comerciando con la religión, gasta carruajes y tiene palacios y villas, y en donde están por pagar las concesiones de terrenos que nos pertenecen, según noticias de *El Tiempo*, que no debe ser sospechoso á los neos.»

*El Imparcial* ignora, sin duda, que ese *funcionamiento público* nada tiene que ver con la Iglesia. Tampoco sabe el diario cimbrio que á ese *funcionamiento público* le faltarian los negocios sin la Agencia de preces á Roma, oficina que aun existe en el ministerio de Estado á pesar de la libertad de cultos. Y por cierto que por ignorar hasta ignora *El Imparcial* que esa *Agencia* ha tenido la pretensión de que los señores Obispos continuaran valiéndose de ella para pedir gracias y dispensas á Roma, lo cual han resistido, nos parece, no pocos Prelados.

De consiguiente, entiéndase *El Imparcial* con la Agencia si gusta, deje en paz á la Iglesia y á los Obispos, á quienes se ha querido en cierto modo obligar á valerse del *funcionamiento público* en cuestión y mire otra vez lo que dice sobre cosas en que al parecer no está muy fuerte.

*La Iberia* dice que el duque de Montpensier ha solicitado permiso del subgobernador de Mahon para embarcarse en el vapor *Menorca* y venir á la Península en virtud de su carácter de diputado. Aquella autoridad, añade el diario progresista, se vio precisada á negarle el permiso por carecer el duque de pasaporte militar según la ley.

No sabemos si *La Opinión Nacional* se contentará con las anteriores líneas por vía de contestación á las siguientes preguntas que dirige á los ministros de la Guerra y de Gobernación, advirtiéndoles que si no constatan ahora tendrán que hacerlo en las Cortes:

1.ª «¿Se han facilitado ya los pasaportes necesarios para que estén en Madrid el día 3 del próximo Abril los generales electos diputados que hoy están confinados en las Baleares?»

2.ª «Si no se les han expedido los pasaportes, ¿cómo han de cumplir los electos con su deber y usar de su derecho, concurriendo á las Cortes desde el día mismo de su apertura?»

3.ª «¿Sabe el Gobierno la responsabilidad y pena que impone la ley de 17 de Abril de 1821, hecha por Cortes muy liberales y muy progresistas, á todos los que de cualquier manera pongan obstáculos ó dejen de facilitar los medios necesarios á los diputados de la nación para que concurran á las Cortes?»

En el *Diario de Zaragoza* encontramos también algunas líneas que acaso satisfagan los deseos de *La Opinión Nacional*:

«El duque de Montpensier ha remitido al Gobierno desde las Baleares una protesta por la conducta que con él se ha seguido. Tan pronto como se reúnan las Cortes, se mandarán los pasaportes, para que puedan trasladarse á Madrid los generales desahogados, que hayan sido electos diputados ó senadores.»

Los diarios de las Baleares llegados hoy, dicen que el 24 fundó en el puerto de Palma el vapor *Blasco de Garay*, que conducía al general Contreras.

El duque de Montpensier iba á volver de Ciudadela á Mahon, para fijar su residencia en esta plaza.

Leemos en *El Eco de España*:

«Será cierto, según de público se dice, que el capitán general de Madrid ha llamado á los jefes de los cuerpos facultativos para manifestarles que había llegado á su noticia que los oficiales de dichos cuerpos habían expresado su intención de oponerse á las hazañas de la partida de la Porra, y que aconsejaba á los citados jefes que hicieran entender á los oficiales que se abstuvieran de mezclarse en los asuntos de la augusta partida de la Porra.»

Aunque dudamos mucho que sea exacta la noticia, apelamos á los diarios de la situación para que manifiesten lo que haya de verdad en el asunto.»

Nuestro amigo el conocido editor Sr. Perez Du-brull, nos ha remitido para su inserción la siguiente carta:

Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 de Marzo de 1871.—Muy señor mío y de toda mi consideración: Hace más de un mes que me ocupo en la preparación de un semanario titulado *La Margaría*, y dedicado á las señoras católicas-monárquicas. A su tiempo anunciaré este pensamiento los diarios de Madrid, y ya he necesitado, antes de darle á luz, disponer el grabado de la viñeta, que es el retrato de la augusta esposa del señor don Carlos de Borbon, razón por la cual hasta hoy no me ha sido posible publicar el prospecto. A pesar de esto, he sabido que ha aparecido ó va á aparecer un prospecto anunciando un periódico con el mismo título. Para que no se confunda con el mío, conviene á mi propósito anunciar que el que he de publicar empezará á salir el día 2 de Abril, y solo costará 10 rs. el trimestre, teniendo presente para fijar este módico precio el deseo de propagar su lectura.

Estimaré á Vd. que inserte en su acreditado periódico este comunicado, á fin de que los lectores sepan á qué atenerse y obren con conocimiento de causa.

Dándole gracias, me ofrezco de V. atento seguro servidor Q. B. S. M.—Antonio Perez Du-brull.

*La Igualdad* publica la siguiente estadística de los senadores de oposición.

Carlistas.

Señor Obispo de Vitoria.—Idem de la Habana.—Idem de Avila.—Idem de Tortosa.—Idem de Cuenca.—Idem de Jaen.—Idem de Urgel.—Baron de Rada.—Conde del Valle.—Marqués de San Millán.—Marqués de la Roca.—Marqués de Valdespino.—Urrutia.—Arceba.—Echevarria.—Tejado.—Aparisi y Guirra.—Sanchez Arjona.—Rivas (D. F. de P.).—Jurass.—Coss.—Negre.—Iglesias.

Conservadores.  
Calderon Collantes.—Lorenzana.—Marqués de Corvera.—Duque de Hornachuelos.—Mendez Vigo.—Rivero (D. J. O.).—Lopez Ruiz.—Lopez Franco.—Igual y Cano.—Chico de Guzman.—Conde de Iranzo.—Marqués de Barzanallana.—Monje.—Valorino.—Carriquiri.—Baron de Covadonga.—Millan Alonso.—Manzanedo.—Otero.—Palma y Viqueza.

Republicanos.

General Novitas.—Marqués de Villa-Alcázar.—Bové y Monceny.—Hidalgo.—Carrasco.—Molins (don J. M.).—Villanueva.—Total, 50.

No se incluyen entre los senadores de oposición un número no escaso de individuos, cuya califica-

ción sería hoy un tanto aventurada, pero que de seguro no aceptarán la desastrosa política ministerial, tales como:

El duque de la Victoria.—Seoane (D. J. A.).—General García de Quesada.—General Acha.—Marqués de Perales.—García Briz.—Gándara.—Sala.

Nosotros que el mismo pueden figurar al lado del ministerio que en las primeras filas de oposición, como por ejemplo:

Salamanca.—Larios.—Concha (D. M.).—Silvela (D. M.).—Abrantes.—Varona.—Saldau.—Rivas (don J.).—Toscano y otros varios.

Según el *Diario de Palma de Mallorca*, correspondiente al día 25, en las elecciones de diputados provinciales han sido elegidos ocho republicanos, ignorándose á qué partido pertenecen los 21 restantes, por no expresarlo dicho periódico.

En un remitido que publica el *Diario de Zaragoza* se le dicen lo que sigue:

«Por si Vd. ni el público lo saben, debo decirles que en la calle del Coso, número 96, hay establecido un juego de ruleta. Sus fundadores son unos franceses, procesados por el establecimiento del mismo juego en Pamplona; y es cosa rara que lo que allí se calificó de delito sea consentido en Zaragoza, para perdición de muchos jóvenes ó de muchos incautos y para desgracia de no pocas familias.»

Para eso sirven los derechos ilegales, inalienables, indiscutibles, etc., etc.

Leemos en *La Patria de Vich*:

«Ayer á las doce del día llegó á esta una compañía de línea, á la que parece habían salido á recibir otra de voluntarios y una sección de caballería. Ignoramos la causa del refuerzo en esta guarnición, á no ser que la nueva tropa venga á relevar la que hasta hoy ha estado al servicio de nuestras autoridades para conservar el orden en las pasadas elecciones.»

*La Patria de Vich* ignora aun el resultado de las elecciones provinciales en que han luchado en aquella ciudad republicanos y progresistas, aunque según sus noticias habían ganado los primeros.

Siempre los progresistas con las manos en la cabeza.

Anteayer tuvo efecto en Valladolid la anunciada manifestación pacífica contra las quintas, que según *El Norte de Castilla* fue muy poco concurrida, merced sin duda al convencimiento adquirido de la inutilidad de semejantes espectáculos para el fin que se proponen.

Tres banderas iban en la manifestación con los lemas de «¡Cumplamos lo ofrecido.» «¡Abajo la contribución de sangre.» «No más quintas!» y á pesar de observar el orden más admirable los individuos que la componían, parece que al divisar los pendones desde el gobierno civil, fueron cerradas sus puertas por la guardia. Los manifestantes se retiraron, por último, tan satisfechos como si hubiesen puesto una pica en Flandes.

## CORREO DE HOY.

En Amberg, Palatinado superior, se celebró el 19 de Marzo una gran manifestación católica por el Papa. Más de tres mil peregrinos, á cuya cabeza iba el Sr. Obispo de Ratisbona, se dirigieron procesionalmente al Santuario que está sobre la montaña de Nuestra Señora del Socorro, donde se les reunieron de 15 á 20,000 personas más de toda la comarca, que iban, como ellos, á implorar del cielo el remedio de los males que afligen á la Iglesia.

Por la tarde hubo una gran asamblea, en la cual se votó una protesta contra la invasión de Roma. Los peregrinos se separaron á los gritos mil veces repetidos de ¡viva Pío IX!

En Wurzburg (Baviera), las señoras han formado una junta encargada de recoger ofrendas para el jubileo pontificio.

El día de San José celebró en Viena asamblea general la sociedad de San Miguel. Asistieron al acto millares de personas. En su discurso de apertura, frecuentemente interrumpido por aclamaciones entusiastas, el presidente baron de Stillfried, dió cuenta de una carta dirigida á la sociedad de San Pedro de Roma, y en la cual la de Viena alienta á los romanos á perseverar en su adhesión y fidelidad á Pío IX; la asamblea se asoció á esta manifestación.

Otro orador, el Sr. Gzerny, demostró que es preciso defender el Tiber más que el Danubio; otro, el Sr. Graff, que la salvación de Austria consiste en las aplicaciones de los principios católicos. Finalmente, el conde de Salin, presidente de la comisión de católicos austriacos que fué á visitar al Papa y á llevarle ofrendas y testimonios de adhesión, hizo un interesante relato del viaje de la comisión y de su larga entrevista con el inmortal Pontífice.

La Juventud Católica de Italia, por medio de su Consejo Superior, ha dirigido á Victor Manuel una notable protesta contra la expulsión de los jesuitas, haciendo valer principalmente el argumento de que la juventud obtiene inapreciables bienes y ventajas incontestables cuando es educada por la insignie Compañía.

El propio Consejo Superior ha dirigido una carta al presidente de la república del Ecuador, felicitándole por haber protestado contra la invasión de Roma. Esta carta ha sido entregada por un individuo de dicho Consejo al señor Arzobispo de Quito, que se halla en la actualidad en Roma.

El ilustre Prelado, que tan cariñoso se mostró con la *Juventud Católica* de Madrid, cuando honró con su presencia esta Academia, recibió con sumo agrado la carta de los jóvenes italianos para el presidente de su república.

El señor Obispo de Harlem ha mandado que en todas las iglesias de su diócesis, se celebre un triduo para pedir á Dios que abrevie estos días de prueba.

La comisión de católicos ingleses, de cuya salida para Roma dimos ayer noticia, es muy numerosa, y van en ella las personas más notables de la aristocracia inglesa.

Además del duque de Norfolk, que la preside, el *Tablet* menciona al opulento marqués de Bute, el conde de Deubigh, al de Granard, al lord Howard de Glossop y á sir Jorge Bowyer, ardiente defensor en el Parlamento del poder temporal del Papa.

La aristocracia inglesa, como la de Austria, Alemania, Holanda y otros países, no quiere ser la última en ir á consolar al prisionero del Vaticano y á ofrecerle el homenaje de su amor y fidelidad en estos tristes días de prueba. Con ello se ganará la gratitud y afecto de todos los fieles.

Hace algún tiempo dimos á nuestros lectores noticia del fallecimiento del baron de Garlache, uno

de los hombres que más servicios han prestado al Catolicismo en este siglo. *El Bien Público* de Gante, refiere las últimas palabras del ilustre octogenario y las reproducimos como una enseñanza y un ejemplo:

«Decid á todos que muero como cristiano y sumiso hijo de la Iglesia. Soy católico: lo que la Iglesia cree y enseña, lo creo sin restricciones ni alteraciones. El momento de mi muerte está próximo; pero estoy completamente resignado á la voluntad divina. Siempre he tenido y tengo ahora más que nunca, confianza en la protección de la Santísima Virgen y de San José. Sin duda, es mucho lo que Dios tiene que perdonarme; pero al menos, siempre he amado sincera y ardentemente á Nuestro Señor Jesucristo, y me parece que no habría vacilado en dar por él mi sangre y mi vida.»

El embajador de Baviera ha recibido el encargo de reclamar al Gobierno florentino los haberes y ahorros de los soldados pontificios de nacionalidad bávara. Se dice que el embajador de Prusia presenta las mismas reclamaciones para los súbditos prusianos.

En la sección que intitulaba «De ayer á hoy» dice *la France* del 26, que no hay pueblo cuyas impresiones sean tan fugitivas como las de París. Ayer, hasta las cinco de la tarde estuvo espantado por los temores de guerra civil; desde las seis todo fué alegría.

La causa era que los batallones del 1.º y 2.º distritos, los que obedecen al comité y los que no le obedecen, se habían reunido en las alcaldías: delegados del comité habían ido también, y de todo resultaba una esperanza de buena armonía basada en la legalidad. La noticia cundió por París con la rapidez del rayo, y la ciudad recobró la animación y el júbilo de los mejores días.

Según vamos en el *Journal des Debats*, lo ocurrido en el primer distrito no daba motivo para tanto. Dos ó tres batallones, con artillería, afectos al comité, se dirigieron á la alcaldía, guardada por otros batallones de los que no obedecen al comité. Los primeros iban á pedir que las elecciones se hicieran el día siguiente 26. Los individuos de la alcaldía los convencieron de que no podía ser y de que debían aplazarse para el 30 y todos se pusieron de acuerdo sobre esto. Durante la entrevista hubo temores de colisión entre unos y otros batallones, y la alarma se extendió por todo el barrio. Después se supo lo ocurrido, y volvió á su estado normal.

De lo que sucedió en el segundo distrito, la *France* da cuenta en los siguientes términos:

«Los preliminares pacíficos ajustados entre los batallones del primer distrito y los del comité, iban á ser propuestos á los batallones de la alcaldía del Banco.

Los batallones del comité continuaron, pues, su marcha hasta la calle nueva des Petits-Champs, y al querer pasar á la calle Vivienne fueron detenidos.

Dos oficiales se adelantaron. Los guardias que allí había cruzaron las bayonetas; los oficiales del comité dicen que no quieren forzar el paso; desean solo que un delegado vaya á avisarles con los alcaldes, reunidos en la alcaldía del Banco. El delegado entró. Se dirigió á la Bolsa, donde se recibió por doce ó catorce alcaldes y consejeros. Surgen graves dificultades.

Los alcaldes aceptan las elecciones municipales, pero piden que se aplacen hasta el jueves: el delegado dijo que pondría su deseo en conocimiento del comité, y que, puesto que no había divergencia más que en la fecha, probablemente se llegaría á un acuerdo.

La discusión se prolongó mucho; por último se adoptaron los dos acuerdos siguientes:

1.º Las elecciones municipales se fijan para el 30 de Marzo.

2.º El jefe de la Guardia nacional será elegido por sufragio directo el 2 de Abril.

A esta noticia, los batallones levantan las culatas de los fusiles y desfilan delante de los Guardias nacionales de la plaza de la Bolsa, que levantan también las culatas, gritando sin cesar ¡viva la república! Los tambores redoblan.

Entusiasmo inmenso. La población acude en masa á los boulevares; todo el mundo se estrecha la mano; todos se sienten aliviados del enorme peso que tenían...

Esta mañana París se ha levantado casi feliz; y sin embargo, la última palabra de la crisis no está dicha todavía...

Dice la *France*:

«Esta mañana han sido presos cuatro garibaldinos en la calle del Banco por sospechas de ser espías del comité. Porque—acaso no es bastante sabido—el elemento garibaldino da en estos momentos un apoyo importante á la insurrección. Se evalúa en 500 el número de garibaldinos regimientados á las órdenes del comité central. La mayor parte están vestidos de guardias nacionales.

Su cuartel general está detrás de Montmartre, donde se encuentran también reunidos por la misma causa y en número considerable aventureros de toda clase, franco-tiradores, segadores polacos, etc. Todos á las órdenes del general Gagnie, hijo de un cerrajero de la calle Houdon y ex-senador polaco.»

El comité central de París, para impedir toda reacción monárquica, según dice el



Contestando *La Patria* de Vich al correspondiente de *El Telégrafo* de Barcelona, que supone que el periódico católico-monárquico dió una satisfacción a los liberales de aquel punto con motivo de lo ocurrido allí durante las últimas elecciones, le dice lo que sigue:

«Lo que ha hecho *La Patria*, señor correspondiente, es tratar de aclarar un enigma y rechazar un sueldo que se insertó en el periódico de la redacción; y esto mucho antes de que se le ocurriese a los liberales pedir satisfacciones estemporáneas. *La Patria* está siempre pronta a dar explicaciones de su conducta y a mantener las aserciones del periódico procedentes de la redacción, mas no a ceder a presiones de ninguna clase, ni mucho menos a consentir que se tuerza la verdad de los hechos.

Ya que el correspondiente de *El Telégrafo* tiene la misión de enterar a sus lectores de lo que ocurre, no sería por demás que les enterara de cierta suscripción liberalista para costear los gastos ocasionados por la partida de la Pórra que durante una semana ha tenido el encargo de sostener el *orden público* persiguiendo carlistas. Es de suponer que tampoco las autoridades pudieron contener durante estas últimas noches el patriótico celo de aquellos beneméritos porristas.»

Se cree que en la reunión preparatoria de la mayoría, se tanteó el terreno para la modificación ministerial.

*El Imparcial* da las noticias siguientes:

«El señor ministro de Hacienda ha firmado ya la rescisión del contrato celebrado por el Sr. Figuerola con el Banco de París.

Pero esta rescisión no se entenderá hecha hasta que las Cortes la aprueben.

Por lo demás, el Sr. Moret, para no ejercer presión de ningún género sobre la mayoría de las Cortes, declaró completamente libre la cuestión a fin de que los diputados de todas las fracciones puedan hablar y votar sin consideración alguna al gobierno y solo por los impulsos de su conciencia.

*La Opinión Nacional* dice que el Tesoro abona al Banco por esta rescisión 41 millones y no 46 como se había dicho. Esta indemnización sirve para formar idea de la ganancia que proporcionaba al afortunado Banco los contratos del Sr. Figuerola.

Insiste el correspondiente madrileño de *El diario de Zaragoza* en que el Sr. Moncasi cesará en breve en el desempeño de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

Según *La Epoca*, en los círculos ministeriales se aseguraba ayer que iba a darse un nuevo avance por el ministro de Fomento sobre la cuestión de gobernador de Madrid; y que estaba acordado el nombramiento de camarera mayor en favor de la duquesa de Prim.

Refiriéndose a la misteriosa pregunta que, según *La Epoca*, hizo el capitán general de este distrito a los jefes y oficiales de artillería y de ingenieros, dice *La Política* que el general Bassols debía saber de antemano la contestación «que los oficiales a quienes se refería no hubieran podido menos de defender, como caballeros que son, a cualquier señora atacada delante de ellos.»

Con estos datos y recordando que la pregunta había sido hecha con motivo de los escándalos que se temía que ocurriesen en el concierto del Circo de Madrid, no es difícil adivinar cuál fuese la misteriosa pregunta.

Según *La Epoca*, no sólo se tiene noticia en altas regiones de lo ocurrido en Madrid estos días, sino que se ha encarecido a más de una persona la exactitud de aquel consejo diplomático: *el sourtout point de zele*.

Mucho nos agrada que en ciertos sitios se conozca a fondo a los más entusiastas amigos de la situación.

Un periódico progresista, y ministerial por añadidura, anuncia alborozado una importante reforma en el ramo de loterías particulares, con la cual, dice, se habrá dado un paso muy avanzado en punto a libertad para establecer dicho juego. Aquí tenemos a los progresistas pintados por ellos mismos. Cuando hacían la oposición, no había a su juicio, cosa más inhumana, dañosa y censurable que el juego de la lotería, y sobre todo, de la lotería oficial. Hoy, con los goces del presupuesto, han cambiado completamente para ellos las circunstancias, y quieren ver por lo menos una lotería en cada calle. Pero no hay que cansarse; esto es... progresista puro.

Leemos en *El Panadés* de Villafranca (Cataluña): «En Sitges, entre las frecuentes multas que se im-

ponen a quien no admita las monedas de 25 céntimos, sabemos que al Sr. Busquets, conocido drogista de la ciudad villa, por no querer aceptar una peseta buena del nuevo cuño, se le multó en cuarenta duros. Lo mismo sucede en Villanueva, según ha llegado a nuestra noticia por conducto fidedigno.»

*La Correspondencia* espera que regresarán en breve los buques que han ido a Tanger a acompañar al Sr. Merry, porque se hará innecesario allí su presencia, en el supuesto de que inmediatamente se arreglarán las diferencias pendientes con aquel Gobierno.

Hay noticias de haber regresado a la Habana el vapor *Tornado*, después de ser relevado por otro buque, en la vigilancia del *Hornet* en Puerto-Príncipe.

Parece que ya hay 181 actas presentadas en la secretaría del Congreso.

*El Magisterio Español* publica en su último número un notable artículo sobre la situación de los maestros de escuela. En él pide el auxilio de la prensa para que le ayude a pedir en favor de los 20,000 maestros que dice están pereciendo de hambre.

Dice también el mismo periódico que algunos municipios de la provincia de Lérida han negado a los maestros sus haberes, manifestando que nada tenían que ver con las escuelas, puesto que ha de pagar el Estado. ¡Desdichados maestros!

La diputación provincial de Tarragona, en su sesión de anteyer, dejó sin efecto el acuerdo por el cual había renunciado en una de sus primeras sesiones al sueldo que la ley asigna a los individuos de la comisión permanente, y resolvió que cada uno de estos reciba el haber de 12,000 rs.

Así lo dice *El Tarraconense*.

*La Igualdad*, periódico republicano, publica el siguiente sueldo, que en las columnas de los carlistas podría parecer apasionado:

«Todavía no están destituidos, ni encausados, el gobernador de Burgos y demás autoridades de aquella desdichada provincia.

¿Cuánto darían los honrados burgaleses por haber nacido en Berbería!

Se nos ha dicho que allí los heridos, los acuchillados y apaleados están en la cárcel, y los agresores, los sicarios, los verdugos están en plena libertad, y lo que es peor, sirven de testigos de cargo contra sus víctimas.

¡Qué horror!

Un suscriptor de *La Esperanza* ha oído decir que los verdaderos católicos de la facultad de medicina rara vez asisten a sus clases, y envían en cambio a los sustitutos ó supernumerarios.

También ha oído decir que Fr. Fernando de Castro, sacerdote liberal, y rector de la Universidad de Madrid hasta hace poco tiempo, no ha asistido a su cátedra en los tres últimos meses, de donde deduciría que estaba enfermo si no creyera haberle visto paseando por calles y parques públicos.

Tiene entendido además que al Sr. Merlo no se le ve el pelo en el Instituto desde que se marchó a Egipto, de donde, sin embargo, volvió luciendo la gran cruz de Isabel la Católica.

Sospecha que en Madrid se encuentran desde la gloriosa un catedrático de Granada y otro de Salamanca, y desea enterarse (picara curiosidad) de si perciben sueldos y no han sido dados de baja.

Y, por último, anda averiguando, y todavía no ha conseguido saber, si el Sr. Echegaray, el de la trenza incombustible, sigue ó no siendo catedrático de la escuela de caminos.

Disparar estas dudas los periódicos ministeriales? Mucho lo dudamos.

En la segunda quincena de Enero último se han reconocido por el tribunal de primera instancia de clases pasivas los siguientes derechos: D. Marcos de la Cruz Segundo y de los Santos, clasificado con el haber anual de 270 pesetas; D. Tranquilino Sibuy, con 480; D. Sibino Balbino, con 480; D. Domingo Calanga y Almazan, con 270; D. Manuel Larios y Córdova, con 6,350; D. Francisco Rodríguez Valdés, con 8,000; D. Evaristo de Castro y Rojo, con 40,000; D. José Prieto y Trigo, con 720; D. Regino San José, con 540; D. Rafael Franco de Villalva, con 1,500; D. Juan Crisóstomo Esquivel, con 3,300; D. Manuel Remon Zarco del Valle, con 10,000; D. Santiago Sánchez Ramos, con 4,000; D. José María Elvira y Barrena, con 4,000; D. José María Seco y Rojo, con 6,000; D. Antonio Rosales y Liberal, con 40,000;

D. Leandro de Campo Amor, con 3,000; D. Juan Estebanes y Barral, con 4,500; D. Florencio Romero, con 2,600; D. José Maseras, con 4,750; D. Diego Díaz de la Vega, con 1,000, y D. José de Echegaray, con 7,500 pesetas.

Leemos en *La Política*:

«El Sr. Martínez Perez, desgobernador de Granada, ha sido separado de su cargo sin ulterior destino, que sepamos.

Si así fuese, no vacilaríamos en aceptar esta resolución del Gobierno como un síntoma de enmienda. Bien la ha menester.»

El acto de la apertura de las Cámaras parece que tendrá lugar en el Congreso de diputados.

Anuncia *La Igualdad* haberse puesto en comunicación al preso D. José María Pastor, que se encuentra en las prisiones militares y ha sufrido la más rigurosa incomunicación durante 63 días.

El domingo llamó la atención en el paseo de Recoletos la detención de un carruaje que al parecer pertenecía al marqués de Portucalete, y el arresto de uno de sus cocheros por una pareja de la Guardia civil, a la cual desobedeció, según dice un periódico.

Ayer a las cinco de la tarde hubo Consejo de ministros en la presidencia, y en él, según *La Correspondencia*, quedó definitivamente aprobado el discurso de la corona.

Parece que el general Zabala se volvió a encargar ayer del destino de jefe del cuarto de D. Amadeo, habiendo cesado el mariscal de campo Sr. Rosell, cuyo cargo desempeñaba interinamente.

El diario noticiario, de quien tomamos esta noticia, añade que se va a nombrar otros dos mayordomos más para Palacio.

En Valencia fueron capturados anteyer por los agentes de orden público, después de una tenaz resistencia, dice un periódico, los individuos llamados José Martínez, Gaspar Torin, Julian Maucia, Justo Abad y Torcuato Peñañubia.

De la refriega, añade, resultó muerto el famoso criminal José Roca y Martínez (a) Nuguerto, condenado a cadena perpetua, desertor del presidio de Ceuta, y complicado según noticias, en el asesinato del general Prim.

Según noticias de *El Universal*, el Sr. Guisasaola ha sido preso en Burdeos.

Según *El Imparcial*, parece que está designado para ocupar un alto puesto en la dirección de Propiedades y Derechos del Estado, el Sr. D. Juan Güell y René, ordenador de pagos del ministerio de Gracia y Justicia.

Continúan los robos sacrilegos. Hoy anuncia un periódico haber sido robado el santuario y templo de Nuestra Señora titulada de la Antigua, situada encima de un cerro, a un cuarto de legua de la villa de Mora, habiéndose llevado los ladrones varias prendas y otros efectos.

¡Desdichado país!

Hoy es esperado en esta capital el Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas, de vuelta de su viaje a Andalucía.

Al tomar de *La Correspondencia* la noticia de que el Sr. Ruiz Zorrilla obsequió el sábado a varios electores y a los presidentes y secretarios de los colegios del distrito del Centro, con un esquisito thé, con motivo de haber sido elegido diputado por dicho distrito, se permite un periódico advertir a dicho señor que todos los que tienen asuntos pendientes en el ministerio de Fomento, se quejan de que hace más de un mes que no sale despatchado un sólo expediente.

También pudiera haberle recordado que hay muchísimos maestros de escuela que se mueren de hambre.

*La Igualdad* ha publicado una estadística verdaderamente dolorosa. Según el diario federal, en el barrio de las Peñuelas existen hoy 586 inquilinos de otros tantos tugurios, que ni tienen trabajo y la mayor parte de ellos ni cama en que dormir. Entre todos esos inquilinos tienen sobre 888 hijos menores que sufren la gran miseria de sus padres.

Esto más tienen que agradecer los pobres a la revolución, que suprimió insensiblemente las asociaciones pías dedicadas al remedio de los necesitados. ¡Y aún se atreven a llamarse populares los Gobiernos revolucionarios!

En una carta de Oviedo se confirma la noticia publicada por un periódico de que el candidato ministerial, que era por más señas de los 491 ex-constituyentes, no pudo obtener más que 29 votos.

La cosa no puede ser más elocuente.

Por el correspondiente de *El diario de Zaragoza* podemos saber algo de los puntos que abraza el discurso de la corona, trabajo que según dice un periódico pertenece en realidad al Sr. Ulloa. Según el citado correspondiente, en dicho discurso empieza dando las gracias D. Amadeo por la honra que se le ha dispensado elevándole al trono, y haciendo fervientes votos por la consolidación de la libertad constitucional y por la prosperidad del país. A continuación se enumeran ligeramente algunos proyectos que se llevarán a la aprobación de las Cortes por el ministerio de Fomento, y entrará luego de lleno en la cuestión de Hacienda, encareciendo la gran necesidad de que por los representantes del país se fije preferentemente la atención en este asunto.

## NOTICIAS GENERALES.

Dice un periódico que ayer a las cinco salieron las personas que procedentes de Italia formaban parte de la servidumbre de D. Amadeo y su esposa.

El batallón de cazadores de Alba de Tormes ha sido destinado de guarnición a la Coruña, para donde saldrá muy en breve.

En las ambulancias y hospitales alemanes se han hecho ocho mil amputaciones de miembros, resultando 3,000 enfermos curados y 4,200 muertos, quedando en curación 800. Además, en 4,000 desarticulaciones practicadas se ha conseguido buen éxito en la proporción de 70 por 100.

Cuando poseamos el estado completo de las desgracias del mismo género ocurridas en España durante las elecciones publicaremos una estadística comparativa.

Una carta de París dice que los días 21 y 22 apenas bastaban los trenes que sin cesar partían de las diferentes estaciones para conducir los millares de personas que se apresuraban a salir de la capital.

Leemos en un periódico:

«De un día a otro saldrán de Madrid para embarcarse con dirección a Nápoles, los Sres. D. Francisco Javier de Salas, D. Cesáreo Fernández y D. Mariano de la Paz Graells, nombrados para ir a estudiar los progresos del arte de la pesca. Se embarcarán en Cartagena en el *Fernando el Católico*, que ha entrado hoy a las once en dicho puerto procedente del Ferrol.»

Creemos que en lo tocante a pescar no se necesita hoy embarcarse para ir a lejanas tierras a fin de adquirir nuevos conocimientos. Hombres políticos hay en esta situación que podrían abrir cátedras de pesca, y sacar en este ramo del saber humano discípulos aventajadísimos.

A primeros de mes llegará en la fragata *Almansa* procedente de Cuba, el Sr. Malcampo. Esta fragata tendrá en seguida que limpiar sus fondos.

Por disposición de D. Juan Zavala, jefe del cuarto de D. Amadeo, se ha mandado que la organización de la compañía de caballería de guardias del mismo, se verifique en Alcalá de Henares y no en Vicálvaro como se había dispuesto anteriormente.

Se ha autorizado al teniente general de cuartel en Ciudad-Real D. Rafael Acevedo Rico, conde de la Cañada, para que permanezca en Cáceres en uso de prórroga de licencia.

Desde el 12 al 18 del actual han circulado por las vías férreas de Madrid a Zaragoza y a Alicante 19,890 viajeros. Los productos obtenidos por la empresa en dicho período han ascendido a la suma de 1,983,856 92 rs., que representan un aumento de 1'28 por 100 por cada kilómetro, comparados con los realizados en igual época del año anterior.

Cuéntase, según dice un periódico, que don Amadeo y su esposa, pasarán la Semana Santa en Sevilla.

Dicen de Vich que ya se han emprendido los trabajos en las cercanías de Centellas de las obras del ferrocarril de San Juan de las Abadesas, y que va a procederse inmediatamente a la expropiación de terrenos en la sección contigua a aquella ciudad.

Según anuncio de la administración económica de esta provincia, que publica hoy la *Gaceta*, el día 1.º de Abril próximo se abre el pago en la Caja de dicha administración por haberes del corriente mes

a las clases activas y pasivas que los perciben por la misma.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana el cupón de bonos del Tesoro vendido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 683 a 702.

También satisfará dicha Tesorería los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el número 41.

Según los partes recibidos, ayer Hovió en Badajoz, Cáceres, Cuenca, Huesca y Toledo.

Un telegrama de Bagdad anuncia que en Constantinopla y en las orillas del golfo pérsico se ha desarrollado el cólera morbo y las víctimas con tal vigor y tan considerable es el número de víctimas, que no da lugar a enterrar los muertos que se hallan en las calles.

El domingo por la noche se llevaron los cacos de una casa de la calle de Jacometrezo 8,000 rs., varias alhajas y alguna ropa blanca. Los dueños se hallaban fuera y a su vuelta encontraron la puerta franca.

Da gusto ver la vigilancia y la moralidad que reinan en Madrid como en todas partes.

Por fortuna dentro de poco cambiarán de uniforme los vigilantes.

Leemos en «El Imparcial»:

«Ayer se decía, no sabemos con qué fundamento, que uno de nuestros primeros actores, que en la actualidad trabajaba en un teatro de una de las primeras ciudades de España, ha sido herido gravemente al dirigirse a su casa, terminada la representación. Sentiríamos se confirmara esta noticia, que se nos ha referido, aunque no siempre con iguales detalles.»

Parece que por el juzgado de primera instancia del distrito del Congreso y escribanía de D. José Morales, se ha sentenciado a la pena de quince años de galera a Angela Suarez, como autora del secuestro de Elvira Martínez Baldo, niña de cuatro años, ocurrido el 16 de Mayo del año próximo pasado, en la calle de la Gorguera, sombrerería.

Dice un periódico que el hallazgo de un cuadro de Goya en los sótanos del ministerio de la Gobernación, ha hecho recordar a algunos que en el mismo ministerio existe un retrato de Maigquez hecho y firmado por Goya, el cual debería figurar también en la sala que se proyecta para exponer las obras del pintor de la corte de Carlos IV.

Según las órdenes dadas en años anteriores por el ministerio de la Gobernación, se ha autorizado por el de Ultramar a la empresa de vapores trasatlánticos para que sus buques puedan venir durante el período cuarentenario al lazareto de Pedrosa, en el puerto de Santander.

Ayer tarde visitó al señor ministro de Estado el duque de Palmela y demás individuos que componen la misión extraordinaria del rey de Portugal.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Sisto III, papa y San Casio y Doroteo, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Eustasio, Abad, y San Lino.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Recogidas (calle de Hortaleza), donde continúa la novena de la Virgen de los Dolores; a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Patricio Páramo y por la tarde en los ejercicios será orador el Padre Genaro Villagomez.

Continúan celebrándose las novenas y setenarios de la Virgen de los Dolores por la tarde en las Calatravas, Encarnación, Santa Cruz, D. Juan de Alarcón, Servitas, San Luis, San Antonio de los Portugueses, San Sebastian, y en el Carmen Calzado predicará D. Mariano Puyol y Anglada; y por la noche en San Gines, San Martín, Loreto, San Lorenzo, Italianos, San Pedro, San Ignacio y en los oratorios de Espíritu Santo y Caballero de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Gines.

Se reza de la Feria con rito semidoble y color morado.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## PILDORAS DE LARTIGUE

Contra la gota y el reuma.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por M. Chomel, Double, Lisfranc, Valpeau, Miquel, Amadeo Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones, no deben aceptarse más que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, 446 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,236.)

## NO MÁS DOLORES DE MUELAS.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas, y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empléese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, a 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## L'EAU DENTIFRICE DES CORDILIÈRES

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los **PÓLVOS DENTÍFICOS DE LAS CORDILLERAS**, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries. — Depósito, 33, rue de Rivoli, a París. Havana, Sarra y Cia, drog. España. Precio, 10, 14 y 24 rs. — Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid; por menor, Sres. Borrell.

## ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simón, M. Fene Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—5,056.)

## CONFERENCIAS 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 62 páginas y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*. Pelayo y 40.

## EXAMEN CRÍTICO

DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

## TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal.—Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos aduados.

Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

## TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la práctica.

El ejército según las constituciones modernas. El poder judicial según las mismas constituciones. Epílogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX.

1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*. Pelayo, 28 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años 1868 y 1867.

## MANUAL DE EDUCACION CRISTIANA

por el Padre Calixto Soto, profesor escolapio.

Esta pedagogía, dedicada a los profesores aspirantes al profesorado de primera educación y a los padres de familia, contiene en 21 capítulos la parte especulativa de la ciencia de la educación y los mejores métodos prácticos para enseñar la lectura, escritura, aritmética, gramática castellana y latina, la religión y moral, etc., explicados con tanta claridad, que hasta los padres de familia pueden enseñar por ellos a sus hijos.—Un volumen en 8.º de 374 páginas.—Se vende en la librería de las Escuelas Pías de San Fernando, y en las de Aguado, Hernando y otras a 9 rs. en rústica, 10 holandesas y 11 pasta. Enviados por correo fuera de Madrid, se aumenta medio real a los en rústica y real y medio a los otros. Los pedidos se harán al H. Pedro Orgaz, librero de dicho colegio, incluyendo su importe en sellos ó libranza.

Devocionario del mismo autor. a real y medio.—Cartilla de lectura, medio real.—La misma en cartelas para pared, 3 rs. (Núm. 851.)

## LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranza del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, núm. 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.